

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

# La educación en tiempos de pandemia.

Bazán, Claudia Iris y Ribas Somar, Ignacio.

Cita:

Bazán, Claudia Iris y Ribas Somar, Ignacio (2021). *La educación en tiempos de pandemia. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/237>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/8Gg>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Bazán, Claudia Iris; Ribas Somar, Ignacio

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

En el presente artículo se busca realizar un análisis y una reflexión crítica en torno a los cambios acaecidos a raíz de la pandemia, consecuencia del Covid-19, en el espacio áulico. La implementación de nuevas tecnologías en el proceso de aprendizaje y enseñanza, los distintos espacios (sincrónico y asincrónico) utilizados, sus potenciales ventajas y desventajas, y las resistencias al cambio que todo esto ha generado. El desarrollo propuesto es una línea de partida, ya que es una situación que aún está en proceso. El tiempo y futuras investigaciones permitirán realizar un análisis más preciso.

### Palabras clave

Educación online - Resistencias al cambio - Espacios sincrónicos/asincrónicos

## ABSTRACT

### EDUCATION IN TIMES OF PANDEMIC

The present article tries to build an analysis and critical reflection towards the sudden changes in the aulic space because of the pandemic Covid-19. The implementation of new technologies in the teaching and learning process, the different spaces (synchronous and asynchronous) applied, its potential advantages and disadvantages, and the resistance to change that all of this has generated. The proposed development is a starting line, since it is a situation that is still in process. Time and future research will allow a more accurate analysis.

### Keywords

Online education - Resistance to change - Synchronous and asynchronous spaces

## Introducción

Las nuevas tecnologías que ya nos atravesaban en la vida personal y social, en la actualidad dominan casi el total de nuestras actividades y relaciones, y en el contexto de pandemia alcanzaron un nivel casi abusivo. En ese contexto, el presente artículo busca realizar algunas reflexiones, recopilar algunas escenas y experiencias en torno a los nuevos dispositivos virtuales en educación que se han implementado a partir de las restricciones, en marzo del 2020. No busca producir conclusiones sino generar una reflexión y posibles puntos de partida para futuras investigaciones. Estamos en un momento de transición y aún queda mucho tiempo para ver cómo se irán acomodando todas estas cuestiones.

## El uso de nuevas tecnologías

La Resolución N° 104/2020 del 14 de marzo, recomendó a las universidades, institutos universitarios y de educación superior de todas las jurisdicciones adecuar las condiciones académicas para seguir adelante con la actividad docente. La norma contemplaba también la implementación “transitoria” de la enseñanza a través de campus virtuales, medios de comunicación o cualquier otro entorno digital; y necesariamente, la reprogramación del calendario académico. “Como apuntan Hodges et al. (2020), las universidades se convirtieron en una suerte de MacGyver necesitado de resolver en poco tiempo y con escasas herramientas una situación inesperada” (en Cannellotto, 2020, pp. 214).

Rápidamente, educadores y educandos, debimos adaptarnos activamente a nuevos dispositivos para poder sostener los espacios de formación, enseñanza y aprendizaje. Hasta hace poco más de un año no era necesario saber utilizar Zoom, Google Meet, el campus virtual, el classroom, el Google Drive y así podría continuar la lista de un sinfín de programas y aplicaciones que hemos estado utilizando.

Paralelamente, a partir de la implementación de las restricciones a la libre circulación como consecuencia del Covid, se generaron innumerables debates. Lxs integrantes de la Red Universitaria de Educación a Distancia de Argentina (Rueda), por ejemplo, retomaron viejos planteos en torno a la educación a distancia, en particular, que ésta fue siempre considerada como una opción pedagógica devaluada. En consonancia con dicha posición, persisten opiniones que entienden que el uso de la virtualidad conllevaría necesariamente a una caída de la calidad (Cannellotto, 2020). Muchxs se aproximan al análisis de la virtualidad con una mirada apocalíptica.

Sin embargo, la comunicación virtual amplía los límites de la realidad de la vida cotidiana y en el contexto del Covid-19 podríamos incluso decir que la hizo posible. Por eso, se puede afirmar hoy más que nunca, “que las relaciones sociales mediadas por la computadora no son positivas o negativas en sí mismas, sino que su impacto sobre la subjetividad depende fundamentalmente de las motivaciones e intenciones que dirigen su uso, lo cual está fuertemente relacionado con la personalidad del usuario” (Bazán y Bóveda, 2005, pp. 72) y con el contexto en el que se desarrolla.

Estas nuevas tecnologías pueden volverse nuestras aliadas para sostener u obstáculos para entorpecer el proceso educativo, esto dependerá de numerosas variables y el posicionamiento de cada individuo.

### **Las resistencias al cambio**

Pichon-Rivière (1985) sostenía que todos tenemos “resistencias al cambio”, esto está en la condición humana. Podemos encontrar este fenómeno con el uso de las nuevas tecnologías. Algunxs nxs arremangamos, perdimos el miedo a preguntar, el temor al ridículo y aceptamos la realidad, si no nos adaptáramos no hubiera sido posible sostener la escuela, la universidad ni el trabajo. ¿Se puede enseñar a partir de estas nuevas tecnologías? O más importante aún, ¿se puede aprender? Quizás la pregunta más correcta sería: ¿Pueden construirse nuevos conocimientos o propiciarse las condiciones para que lxs estudiantes generen nuevos saberes? Y en este sentido ¿Se pueden aplicar las mismas estrategias pedagógicas en el ámbito virtual que en el presencial? Y finalmente, ¿cuál es el costo subjetivo para docentes y alumnxs?

Consideramos que no tiene sentido preguntarse por la posibilidad de la educación virtual cuando desde hace más de un año esto es un hecho. Ya existían antes dispositivos que permitían el aprendizaje a la distancia de forma no presencial, en la actualidad pareciera no existir ninguna otra modalidad (salvo algunas excepciones, en general supeditadas a las restricciones *ad hoc*). Una vez que el sistema, lxs docentes y lxs estudiantes se permiten sortear las resistencias que generan los cambios, podemos llegar a apreciar inclusive las “bondades” de muchos de los programas y los potenciales beneficios de la educación a distancia. Ahorramos tiempo de viaje, dinero, podemos cursar desde la comodidad de nuestro hogar, administrar mejor nuestro tiempo, trabajar en pantuflas, sólo por mencionar algunas.

En la actualidad unx de lxs autores de esta ponencia, se encuentra realizando el profesorado de Psicología en la Universidad de Buenos Aires y una carrera de Arte Digital en Rosario, pudiendo sostener el consultorio (que salvo excepciones pasó a ser virtual), dictando clases de gimnasia (desde el living de su casa) y dando clases para la universidad (en el mismo living). Antes de la pandemia posiblemente no hubiera podido abarcar tanto (no podría estar estudiando en Rosario, seguro).

Ahora bien, no podemos dejar de mencionar e intentar analizar los aspectos negativos de la nueva modalidad ya que allí es donde, a partir de una mirada crítica, podremos reflexionar y desarrollar formas para adaptarnos de maneras más sanas a los nuevos dispositivos virtuales.

### **Las desventajas de la educación online**

Unx estudiante me dice: “*Usted sabe mi nombre, profe*” (no se anima a llamarme por el mío, a partir de que lo permito otros más valientes me dicen Ignacio o Nacho sin pudor). “*Para qué voy a ir a una clase sincrónica cuando no me toman lista, no saben mi nombre y no me hacen participar de ninguna forma. En general no nos preguntan cómo estamos, si sabemos usar las plataformas, los programas o cómo nos sentimos*”, sostiene otrx estudiante cuando cedo la palabra.

Reflexionamos, ¿antes pasaba esto? Antes, cuando las clases

eran presenciales, en la facultad. No encontramos la respuesta. ¿El dispositivo deshumaniza o es el sistema educativo? ¿Son las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), o hay docentes que están alienados, más allá de las tecnologías? Pareciera que, en ocasiones, las tecnologías nos desequilibran. Ya no nos vinculamos con personas, sino con pequeños cuadros en la pantalla, trenes superiores (en el mejor de los casos cuando habilitan las cámaras).

Les pedimos a lxs estudiantes que por favor prendan las cámaras en la medida de lo posible y participen, así nos creemos menos solos en casa. Así sentimos que nos conectamos más allá de las computadoras y los dispositivos. Un docente comenta “Con las cámaras apagadas me siento como frente a un precipicio, la sensación de vacío a veces es total”.

Las primeras investigaciones respecto de la comunicación virtual coincidían en resaltar sus aspectos negativos dada la imposibilidad que tenían lxs participantes de registrar la expresión facial, la entonación de la voz, el lenguaje corporal de su compañerx y establecer contacto físico (McQuillen, 2003; Danchak y otros, 2001; Chenault, 1998). Si bien el contacto físico sigue siendo la asignatura pendiente de la virtualidad, en la actualidad, esto fue ampliamente superado. Sin embargo, no puede negarse que la virtualidad acerca al mismo tiempo que aleja, muestra y esconde.

En este sentido y como señala Giddens (1999), si algo caracteriza a la Modernidad es el distanciamiento en tiempo y espacio, de modo tal que se conecten la presencia con la ausencia. Y en esto Internet juega un papel indiscutible. “Existe un acercamiento a través de la tecnología cuyo precio es la separación de los cuerpos” (Bazán y Bóveda, 2005, p. 74).

Otros obstáculos a considerar también tienen que ver con los problemas de conexión, los dispositivos con más años o menos actualizados, la falta de dispositivos (en algunos hogares toda la familia tiene que arreglarse con una computadora o dos, y sus celulares). Obstáculos que marcan la brecha social entre estudiantes y docentes, ricos y pobres.

Una estudiante asiste a la clase virtual desde su celular, su hijo está tomando clases en el mismo horario. Otro se desconecta y conecta constantemente “Perdone, profe, no me está andando bien la compu”. Otra participa escuchando desde el colectivo porque le pidieron que se quede un rato más en el trabajo, es esencial pero hace un esfuerzo por estar, como puede. Y en medio de todos estos malabares intentamos que se produzca una construcción, nuevos aprendizajes, reflexiones.

La pandemia encontró a los sistemas educativos latinoamericanos heridos o mortalmente dañados. Las políticas de privatización impulsadas por el mercado habían actuado a fondo en la mayor parte de los países de la región (Puiggrós, 2020). El Instituto Internacional para la Educación Superior de América Latina y el Caribe de la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO IESALC, 2020), en su informe enfatizó que la calidad, la equidad, las competencias y

la infraestructura de la educación superior han sido fuertemente afectados por la pandemia.

En consonancia con lo que plantea Puiggrós, las cifras de la Unión Internacional de Telecomunicaciones expresan que solo el 52% de los hogares de América Latina cuentan con equipamiento tecnológico y conectividad de banda ancha -aunque es probable que en el ámbito universitario estos porcentajes sean más altos. Lxs actores menos privilegiados no cuentan con las competencias y condiciones tecnológicas necesarias para dictar o tomar sus cursos soportados totalmente por la tecnología de manera inmediata (Cannellotto, 2020).

### **Los espacios sincrónicos y a-sincrónicos**

Los dispositivos pedagógicos ofrecen opciones sincrónicas y a-sincrónicas. ¿Qué ventajas y desventajas tiene cada dispositivo? La pandemia obligó a docentes y alumnxs a adaptarse a esta contingencia sin conocimiento previo, en la mayoría de los casos. Por eso las clases sincrónicas intentan ser un “como sí” de las clases presenciales. Se busca adecuar las herramientas o los soportes que se usan en la presencialidad a la virtualidad, pero hay herramientas que son difíciles de adecuar. Por ejemplo, si bien hay pizarras virtuales, usarlas puede ser muy difícil para quienes tienen menos manejo de las TICs. Por otro lado, la clase estructurada a partir de un Power Point (PPT), deja menos espacio a la participación de lxs estudiantes, a que sean ellxs quienes como sujetos activos (Freire, 2005) y a partir de sus conocimientos previos y las lecturas realizadas para la clase, orienten el proceso de aprendizaje.

Sin embargo, tanto en la presencialidad como en la virtualidad, hay alumnxs que participan y otros que no. En la presencialidad eran los alumnxs del fondo, los que se sentaban atrás, quienes probablemente ahora mantienen las cámaras apagadas (más allá de los problemas de conectividad). Pero a estos alumnxs menos comprometidos, el/la docente al menos les conocía el rostro, veía si estaban aburridxs, o si estaban en “otro lado”, incluso inmersos en sus celulares; podía convocarlxs de alguna manera, cambiar las estrategias pedagógicas. En los procesos virtuales esto es más difícil.

En las instancias a-sincrónicas hay ciertas ventajas. Son dispositivos pensados específicamente para la virtualidad. Por empezar, los docentes no fueron “lanzados” a dicha modalidad sin previo aviso. Tuvieron tiempo para preparar el material, pensar estrategias adecuadas al medio, contaron con asesoramiento. Por otra parte, la institución suele ofrecer la asistencia de un soporte técnico, tanto para el/la docente como para el alumnx, que se ocupa de resolver problemas técnicos y de hacer de intermediario entre el docente y el alumnx. Por ejemplo, si en medio de un examen virtual se corta la luz o la conectividad, interviene el soporte técnico, no el/la docente. Asimismo, el soporte técnico se ocupa de cargar las actividades, parciales -incluidos los banco de preguntas para los exámenes de opción múltiple, por ejemplo-, fechas de entrega, entre otras acciones

administrativas. Todo esto contribuye a que el/la docente esté más disponible para cuestiones pedagógicas.

Por otra parte, las distintas apoyaturas pedagógicas, como PPTs, videos, actividades planificadas, están pensadas para acompañar al alumnx al mismo tiempo que contribuir a su agencialidad. La virtualidad a-sincrónica está pensada para alumnxs que sean capaces de autogestionarse, que no necesiten el acompañamiento o seguimiento del docente semana a semana. Esto no es garantía de que quienes se anotan en instancias a-sincrónicas realmente sean más independientes, pero como señalan Tapias Salinas y colaboradores (2020), en la educación virtual -especialmente la asincrónica- es necesario que lxs estudiantes de cualquier nivel acepten el desafío del compromiso y la autoeducación.

### **Los desafíos para el docente**

Como señalamos anteriormente, lxs docentes tuvieron que enfrentar una serie de desafíos sin previo aviso. Pero además de las dificultades técnicas, de conectividad y pedagógicas, también tuvieron que enfrentar, aceptar, supuestas exigencias que antes no asumían. Se pide que si el alumnx no está presente, no participa de las diferentes actividades, hay que contactarse con él/ella a través del campus, vía mail o por whatsapp; ver qué le pasa, si tiene problemas de conectividad o dificultades con el medio virtual, si tiene problemas familiares o laborales. Exigencias que no eran requeridas en la presencialidad.

Las exigencias laborales se multiplican cuando, además, nosotros mismos (al menos muchos de nosotros) tenemos los mismos problemas. No solo algunxs alumnxs comparten el dispositivo con el resto de su familia, también hay docentes con una sola computadora, baja conectividad, hijxs pequeñxs que hay que atender y están en casa, o familiares enfermxx. Es muy práctico dar una clase de gimnasia y psicología social sin salir de casa, en la misma habitación. Pero qué pasa cuando los hijxs de lxs docentes están en el mismo espacio jugando, haciendo la tarea o incluso necesitando la única PC de la casa. O cuando el perro ladra o se cortó la luz.

En encuentros de reflexión con docentes en tiempos de pandemia, lxs autores de esta ponencia pudieron observar que uno de los principales problemas es la sobrecarga de trabajo, con el estrés que esto implica. Como señalamos al comienzo, el esfuerzo que tuvieron que hacer lxs docentes para actualizarse en relación con las nuevas tecnologías fue enorme y en un muy corto plazo. Por eso, pensar que no están obligadxs a suplir lo que la institución educativa a la que pertenecen no provee -las grandes empresas pagan internet, pero no es así en el ámbito docente, de ningún nivel- es como abrir una válvula que afloja la tensión que se ejerce sobre el/la docente y ayuda a afrontar la situación.

### **Conclusiones**

Como destaca Cannellotto (2020), sin perder de vista las limitaciones y la complejidad que requiere la adaptación de las propuestas presenciales a la virtualidad, la pandemia creó un

escenario propicio para repensar la transición al mundo digital. En este sentido, uno de los desafíos es revisar las currículas universitarias tanto en relación con los contenidos -siendo la formación digital una exigencia transversal a todas las carreras- como en la implementación de herramientas digitales en las aulas presenciales.

Lxs alumnxs ya estaban familiarizadxs con las reglas y la lógica de la virtualidad; ya antes de la pandemia era un canal habitual de socialización. Pero en la mayoría de los casos, las carreras universitarias no incorporaban actividades virtuales relevantes en sus asignaturas. Lo digital no tenía presencia (Cannellotto, 2020). La cuestión es, entonces, integrar estas modalidades a la formación universitaria, de modo que lxs docentes y estudiantes se involucren activamente en el proceso de aprendizaje. La disciplina, la organización y el compromiso que se exigen -a ambxs actores- no son los mismos que en el modo presencial.

En relación con lxs alumnxs, también hay que considerar en qué momento de la carrera están. No es lo mismo estar en primer año que en la mitad de una carrera o terminándola. Los grados de autonomía y el manejo de las lógicas universitarias juegan un papel importante a la hora de sostener las trayectorias estudiantiles.

En relación con lxs docentes, conviene evitar la sobrecarga de actividades, preservando así la intimidad familiar y el descanso. En Europa se está empezando a discutir, por ejemplo, el derecho a la desconexión digital, ya que el/la docente no tiene por qué estar disponible en todo momento y lugar.

Pero no es desde la experiencia individual que educadores y estudiantes van a superar esta coyuntura, sino desde la experiencia colectiva, grupal, cultural que facilite la lucha contra la adversidad y la adquisición de nuevos saberes. El sistema educativo deberá tener la capacidad de adecuarse a situaciones inesperadas pero sobre todo a la comprensión de las situaciones en un ambiente desequilibrado (de Sousa Santos, en Puiggrós, 2020).

Como enfatiza Cannellotto (2020, pp. 227) “¿Por qué deberíamos rehuirle entonces a la posibilidad de pensar las potencialidades y señalar las limitaciones que nos ofrecen las tecnologías para la transmisión de conocimientos y la formación universitaria? O incluso, ¿por qué rehuirle también a la urgencia de entender y pensar cómo encauzar transformaciones que ya son parte de nuestra vida cotidiana?”

## BIBLIOGRAFÍA

- Bazán, Bóveda (2005). La comunicación vía internet. Dioses o demonios. *Revista de USES, SUBJETIVIDAD Y PROCESOS COGNITIVOS*. Pag. 72-89.
- Chenault, B. (1998). Developing Personal and Emotional Relationships Via Computer-Mediated Communication. *CMC Magazine* <http://www.december.com/cmc/mag-/1998/may/chenault.html> (Consulta: 10/08/03)
- Danchak, Michael M., Walther, Joseph B., Swan, Karen P. (2001). Presence in mediated instruction: Bandwidth, Behavior and Expectancy Violations. Presented at the annual meeting Asynchronous Learning Networks, Orlando. <http://www.rpi.edu/~danchm/Pubs/ALN01.pdf> (Consulta: 19/01/05).
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.
- Giddens, A. (1999). Consecuencias de la modernidad. España, Alianza.
- McQuillen, J. (2003). “The influence of technology on the initiation of interpersonal relationships”, *Education Spring 2003 v123 i3 p616 (8)* [http://web2.infotrac.galegroup.com/itw/infomark/327/708/60171243w2/purl=rc1\\_ITOF\\_0\\_A100806953&dyn=23!xrn\\_1\\_0\\_A100806953?sw\\_aep=up\\_web2](http://web2.infotrac.galegroup.com/itw/infomark/327/708/60171243w2/purl=rc1_ITOF_0_A100806953&dyn=23!xrn_1_0_A100806953?sw_aep=up_web2) (consulta 10/08/03).
- Pichon-Rivière, E. (2007). El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social (1). Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina.
- Pichon-Rivière, E. (2006). Teoría del vínculo. Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina.
- Puiggrós, A. (2020). Balance del estado de la educación, en época de pandemia en América Latina: el caso de Argentina. *Pensar la educación en tiempos de pandemia: entre la emergencia, el compromiso y la espera* / Inés Dussel ... [et al.]; compilado por Inés Dussel; Patricia Ferrante; Darío Pulfer. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: UNIPE: Editorial Universitaria, 2020. Libro digital, PDF- (Políticas educativas; 6) ISBN: 978-987-3805-51-6.
- Tapia Salinas, J. A., Faican Yacuma, J. A., Checa de la Cruz, D. N., Quinche Martínez, F. R., Chicaiza Naunay, T. R. (2020). Educación virtual en tiempos de pandemia. *Revista Cognosis, Revista de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación*. Issn: 2588-0578.
- Valezque Rojas, L., Valenzuela Huamán, C. J., Murillo Salazar, F. (2020). Pandemia COVID-19: repercusiones en la educación universitaria. *Odontol. Sanmarquina* 23(2): 203-206, <http://dx.doi.org/10.15381/os.v23i2.17766>